



La universidad encara los retos sociales

Nuevos grados abordan los avances científicos y se abren plaza para la ley de Dependencia

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

La universidad catalana da un paso de gigante hacia el espacio europeo de educación superior (EEES), también conocido como proceso de Bolonia, de cara al curso que viene. El 77% de las titulaciones ya estará adaptado al nuevo plan para el 2009-2010, mientras que este curso sólo el 10% de la oferta académica sigue la estructura del EEES. Así, la mayoría de estudiantes de segundo de bachillerato que quiera pasar a la educación superior se encontrará esta primavera, cuando tenga que hacer la preinscripción universitaria, con varias titulaciones nuevas y un sistema educativo diferente, en el que las clases magistrales se abandonan y se da más importancia a la autonomía y responsabilidad del alumno. To-

El 77% de las titulaciones estarán adaptadas a Bolonia el próximo curso universitario

do un cambio. El EEES debe estar implantado por completo para el curso 2010-2011, pero en Catalunya, como en toda España, se va con retraso respecto a la mayoría de países europeos, por eso este "salto" era urgente.

"Será el gran año de Bolonia", dijo la comisionada de Universitats, Blanca Palmada, en la presentación de los nuevos grados para el próximo curso. En total, se podrán estudiar 333 grados -que sustituyen a licenciaturas y diplomaturas- y 456 másters. Quedarán 188 titulaciones no adaptadas al EEES, como Derecho en la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) o varias ingenierías en la Politècnica. Aun así, a excepción de la Universitat Abat Oliba, el resto de universidades catalanas ya contará con más del 60% de su oferta según marca Bolonia -la Universitat Pompeu Fabra y la Universitat Oberta de Catalunya llegan al 100%-.

¿QUÉ CAMBIA?

Grados. Las licenciaturas y diplomaturas desaparecen. Con el EEES todas las titulaciones duran cuatro años -la mayoría de los países europeos ha optado por tres años- y se llaman **grados**. Esto significa que habrá 17.000 estudiantes durante un año más -contando que aprueben todo- en la universidad con su consecuente coste. Blanca Palmada no quiso comentar cómo va a pagarse esto en un contexto de contención del gasto: "Nos preocuparemos cuando llegue", dijo.

Másters. Los másters pasan a ser oficiales. No son obligatorios, pero sí es cierto que para prepararse mejor y especializarse se recomienda cursar uno. Por lo general, durarán un año y los precios también serán públicos, pero resultarán más costosos que el grado. Aquí es donde hay discrepancias. Su precio puede oscilar entre los 1.500-3.000 euros y se pide que las becas aumenten para que todos los estudiantes tengan puedan acceder a uno.

Créditos. Los grados tendrán 240 créditos ECTS -compatibles en toda Europa-. Cada crédito equivale a 25 horas de trabajo del estudiante, ya sea en el aula o fuera de esta.

Autonomía. Las clases magistrales quedan en un segundo plano. Se supone que se trabajará en grupos reducidos, se fomentarán las tareas en casa, el uso de lenguas extranjeras y las tutorías con el profesor.



Cambio en la universidad. El próximo curso, la mayoría de los alumnos de primero entrará en la nueva estructura de estudios que marca el espacio europeo de educación superior

"Es la ocasión para ordenar el mapa universitario", afirmó Palmada. Hasta ahora el catálogo de titulaciones lo marcaba Madrid, pero a partir de ahora los centros tendrán autonomía para proponer estudios. Algunas carreras, como tales, desaparecen pero se reciclan en otras nuevas que tienen en cuenta los cambios sociales y científicos. Otras se amplían y diversifican. Es el caso de Biología. Aunque seguirá existiendo un grado de Biología, más general, habrá otros derivados fruto de los avances de los últimos años, como Biología Ambiental, Biomedicina, Microbiología -todas ellas en la UAB, y Biomedicina también en la Universitat de Lleida- o Ciencias biomédicas y Medicina molecular en la Universitat de Barcelona.

Palmada volvió a remarcar que el EEES hace que la universidad responda a las demandas de la sociedad -no a la de las empresas, como critica el sector anti-Bolo-

nia- y puso el ejemplo de la ampliación de plazas para estudiar grados relacionados con el desarrollo de la ley de Dependencia. Para aplicar la ley -llena de retrasos y también con problemas de financiación- harán falta más profesionales, y por eso se han

La política de becas debe cambiar y ampliarse, reconoce la comisionada de Universitats

ampliado las plazas de Educación Social (de 600 a 1.630 en el conjunto de centros), Terapia Ocupacional (de 110 a 130) y de Enfermería (de 1850 a 1900) -también hacen falta más médicos, pero no se dejó claro si habrá o no más plazas-. En el caso de Enfermería, Palmada anunció

que se va a llegar a un acuerdo para que la mitad de las plazas sean públicas -ahora sólo el 30% lo son-.

Las universidades han hecho una parte de sus deberes para llegar a la fecha límite del EEES en una buena posición, pero quedan muchas otras cuestiones por resolver. Cómo se las arreglarán los estudiantes de los planes antiguos que tengan que repetir asignaturas cuando su titulación ya no exista, cómo facilitarán el estudio a los alumnos que también trabajen, cómo implantarán la enseñanza en una tercera lengua -en inglés principalmente-, qué recursos tecnológicos se pondrán a disposición de profesores y alumnos y sobre todo, cómo se va a pagar este gran cambio. En este sentido, Palmada reconoció que la política de becas ha de cambiar -en Catalunya sólo el 10% de los universitarios tiene ayudas mientras que en otras comunidades se llega al 75%-.